

EL ESQUI ALPINO EN CATALUÑA. POTENCIAL EXISTENTE Y APUNTES PARA ESTABLECER UN MARCO DE DESARROLLO

Jesús Rubio Alférez y
Antonio Monfort Bernat

El encargo por parte de la Generalitat de Catalunya de un "Plan de Ordenación de las Estaciones de Montaña en el Pirineo Catalán" realizado durante 1981 y 1982 supuso un paso importante para ordenar el sector de la nieve, transferido en su práctica totalidad al Gobierno Autónomo.

En este trabajo se contemplaron de una manera especial las posibles nuevas zonas utilizables para la práctica del esquí alpino, con una garantía de exhaustividad y una profundidad inéditas en estudios anteriores realizados sobre estos temas.

El presente artículo recoge las conclusiones de trabajo a este respecto, así como los aspectos que en opinión de los autores deben tenerse presentes sea cual sea el tipo de desarrollo que se plantee. No se incluyen las propuestas de actuación consideradas, que por su extensión y concreción exceden el objetivo de definir un marco general de las posibilidades que ofrece el Pirineo Catalán con respecto al esquí alpino.

Alpine skiing in Catalonia. Existing potential for the same and notes towards the setting up of a general working plan for the development of this

The Catalanian Regional Government (Generalitat) took steps towards the drawing up of a Master Plan for the Pyrennes area in order to solve some of the problems caused by the new skiing resorts. This Administration commissioned a study which was pushed forward during 1981 and 1982. One of the objectives of the study was to analyze exhaustively new skiing zones. This article includes both the conclusions drawn from this study and the guiding principles to be used in the development of this important source of wealth.

1. EL POTENCIAL ESQUIABLE DEL PIRINEO CATALÁN

El inventario de los dominios esquiabiles del Pirineo Catalán y el cálculo de su potencialidad es uno de los conocimientos previos al planteamiento de cualquier política de actuación en el marco de las estaciones de esquí.

En consecuencia ha sido objeto de análisis preferente por parte del equipo redactor y constituye sin duda una de las partes más importantes del citado Estudio.

Criterios y metodología

Abordar el problema de inventariar con cierta garantía de exhaustividad los dominios esquiabiles del Pirineo Catalán era una tarea compleja y difícil, sobre todo teniendo en cuenta el plazo del Estudio y

la existencia de un condicionante básico: la permanencia de nieve esquiable a lo largo de la temporada.

La observación de los dominios a lo largo de un solo año es insuficiente para determinar este factor. Este aspecto constituye por lo tanto la insuficiencia más importante del análisis desarrollado.

El planteamiento del trabajo fue el siguiente:

- Definición de criterios generales.
- Análisis cartográfico del Área de Estudio a escala 1:50.000.
- Reconocimiento aéreo en helicóptero.
- Inventario y selección de los dominios esquiabiles.
- Análisis cartográfico de los dominios seleccionados a escala 1:10.000.
- Reconocimiento sobre el terreno de los dominios seleccionados.
- Análisis y evaluación de los dominios seleccionados.

Jesús Rubio Alférez y Antonio Monfort Bernat son Ingenieros de Caminos.

El reconocimiento aéreo fue realizado en el mes de abril de 1981, con objeto de observar los dominios cuando se inicia el deshielo. El reconocimiento sobre el terreno fue realizado en dos fases al principio y final del verano según las zonas.

Se realizaron más de dos mil diapositivas (verano-invierno) lo que junto con las notas de los reconocimientos y el apoyo cartográfico (se han restituido 20.000 Has. a escala 1:10.000) han constituido la base del análisis.

Los criterios básicos que se consideraron para el inventario y selección de los dominios esquiables fueron muy abiertos, para poder garantizar la exhaustividad en el inventario de posibles zonas.

- Altitud: Superior a 1.500 m. en las orientaciones Norte, a efectos de inventario. Se recomienda no obstante superar los 1.800 m., salvo algunas excepciones, que en todo caso deben ser comprobadas.
- Pendientes: Comprendidas entre el 10 y el 60 %.
- Superficie: No inferior a 1 Km², equivalente aproximadamente a unos 600 esquiadores de capacidad.
- Orientación y latitud como aspectos cualitativos de la mayor importancia.

Con estos criterios se realizó el primer inventario. Posteriormente y para la valoración de los dominios se consideraron otros criterios entre los que merecen citarse:

- La unitariedad del dominio y la convergencia de sus laderas, siendo fundamental la existencia de una base o área de recepción (con independencia de que sea urbanizable o no) desde donde organizar la explotación y facilitar la integración del visitante (todavía sin esquís) en las pistas (ya sobre los esquís).
- La existencia de un área de debutantes junto a la base.
- La calidad y variedad de las pistas y su ubicación (más alejadas las pistas más difíciles) evitándose las zonas suspendidas.
- El tipo de terreno (pradera, rocas, etc.), la existencia de bosque y la ausencia de puntos singulares que dificulten la explotación o que

requieran importantes alteraciones del terreno.

- El valor ecológico y paisajístico que incrementa el valor esquiable del dominio pero también el impacto producido por su explotación.
- La innivación observada en el reconocimiento aéreo que, aunque limitada en el tiempo, permitía evidentemente establecer comparaciones y considerarla junto con otras informaciones climatológicas.

Además de estos aspectos que afectan en sí al propio dominio esquiable, se han considerado otros criterios que afectan igualmente a su organización y explotación:

- Accesibilidad. Facilidad o dificultad de acceder al dominio, considerándose en general la necesidad de alcanzar el dominio por carretera, evitando los remotes destinados a transporte por resultar antieconómicos y no resolver satisfactoriamente los problemas de las puntas.
- Condiciones para desarrollar una base urbanizable a pie de pistas, lo que constituye una de las características básicas para definir la vocación de la estación (sin prejuzgar por ello la decisión que en su momento deba tomar el promotor, de acuerdo con las comunidades locales).
- Existencia de una infraestructura turística en el valle, en la que pueda apoyarse la estación.
- Inversiones necesarias para la puesta en servicio de un dominio esquiable.
- Impacto producido por la explotación de un dominio esquiable. Se han estimado los empleos generados pero deben considerarse en cada caso otros aspectos de carácter cualitativo cuya valoración depende de la propia población afectada.

LAS POSIBLES AMPLIACIONES DE LAS ESTACIONES EN EXPLOTACION

Las estaciones en funcionamiento admiten todavía importantes ampliaciones o intensificaciones de



El potencial asequible del Pirineo catalán es todavía importante, aunque limitado. Los dominios seleccionados para esquí alpino suponen en total unos 200 Km² (el 7,4% de la superficie por encima de los 1.600 m).



La utilización del bosque provoca un enfrentamiento de intereses entre el explotador, para el cual las pistas en bosque son las más deseables, y los defensores de mantener el medio ambiente sin alteración.



Las estaciones actuales pueden ampliar su capacidad en un 50%, pero el previsible aumento de la demanda obliga a planearse la ordenación de nuevas zonas, para evitar errores irreversibles.



La posibilidad de una base desde donde organizar la explotación y su acceso, son a veces obstáculos insalvables.

su explotación aunque en algunos casos estén condicionadas por la falta de garantía de nieve. El hecho de que las dos temporadas analizadas (1979-80, 1980-81) hayan sido muy escasas de nieve ha influido negativamente no solamente en los resultados económicos sino también en la voluntad de los responsables de cada estación. Por lo tanto, las ampliaciones de los actuales equipamientos deben ir precedidas de observaciones periódicas de la innivación para tener una cierta garantía de su rentabilidad.

Entre las estaciones catalanas hay un grupo que admite una cierta intensificación de su equipamiento que no modificaría el tipo de estación ni por lo tanto el tipo de clientela que accede a ellas. Este grupo estaría formado por Vallter 2.000, Nuria y Port del Comte, que en conjunto podría aumentar su capacidad en 1.800 esquiadores.

La Molina, y sobre todo Masella, presentan las mayores posibilidades de expansión y además debe añadirse el posible equipamiento de Coll de Pal, lo que daría al conjunto de la Tossa d'Alp una capacidad de 16.500 esquiadores, frente a los 7.900 actuales. Es en este área donde la observación de la nieve se hace más necesaria antes de tomar decisiones, dada por una parte la insuficiente innivación y por otra el efecto negativo del viento, que afecta a todo el macizo. En el conjunto de las tres zonas Masella presenta acaso las mejores condiciones climáticas y también la mayor capacidad potencial (4.000 esquiadores además de los 3.200 actuales). Tanto en Masella como en La Molina existe además una voluntad clara por parte de los actuales promotores de invertir en las ampliaciones del dominio.

Las dos estaciones del Pallars Sobirà, Llessui y Super-Espot presentan igualmente posibilidades de expansión, siendo más problemáticas las de la primera. En Llessui el equipamiento de las laderas del Baixantet que permitiría aumentar la capacidad total de la estación en unos 1.400 esquiadores, está condicionado por diferentes factores entre los que la posibilidad de cambiar la ubicación de la base actual y la garantía de nieve son los más importantes.

Más interesantes parecen las posibilidades de Super-Espot que podría aumentar su capacidad en 2.200 esquiadores, permitiendo que se convirtiera en una estación de semana. Para ello será preciso

solucionar el problema de la baja cota de salida y la consecuente escasez de nieve, bien doblando el telecable, bien mediante un sistema de nieve artificial cuya viabilidad debe ser estudiada en detalle.

Baqueira, en el Arán, puede ampliarse hacia Beret formando un importante conjunto con una capacidad de casi 20.000 esquiadores. Por la gran importancia relativa de Beret y por su propio planteamiento, se ha de considerar como una nueva estación y no como una mera ampliación de Baqueira.

Finalmente en la Tuca no se han considerado posibilidades de expansión ni tampoco en Rasos de Peguera, excepto las de esquí nórdico en este último caso.

El conjunto de las estaciones catalanas, que tiene en la actualidad una capacidad de recepción de 20.750 esquiadores, podría alcanzar una capacidad total de 32.150 esquiadores si las estaciones actualmente en funcionamiento ampliaran sus equipamientos. Ello no exigiría en general grandes inversiones de acompañamiento (accesos, etc.) ni modificaría el tipo de estaciones existentes, excepto en las del Pallars que podrían convertirse en estaciones de estancia.

CUADRO N.º 1

AMPLIACIONES POSIBLES DE LAS ESTACIONES EN FUNCIONAMIENTO

Estación	Capacidad esquiadores		
	Actual	Ampliación	Total
Vallter 2.000	1.340	300	1.640
Nuria	227	500	727
La Molina	3.794	2.300	6.094
Masella	3.179	4.000	7.179
Rasos Peguera	710	—	710
Port del Comte	3.315	1.000	4.415
Llessui	1.019	1.400	2.419
Super-Espot	1.024	2.200	3.224
Baqueira (*)	4.269	—	4.269
La Tuca	1.597	—	1.597
TOTAL	20.757	11.700	32.457

(*) No se ha considerado Beret, cuya capacidad es de 12.500 esquiadores.

LOS NUEVOS DOMINIOS ESQUIABLES

El resultado del análisis desarrollado se muestra de manera resumida en el cuadro 2, definiéndose a continuación los conceptos incluidos en el mismo, así como las valoraciones de cada concepto. En el plano se resumen las superficies y capacidades de las Zonas.

Capacidad esquiadores

Se ha indicado para cada dominio, la capacidad de recepción de esquiadores estimada en el análisis de cada zona. Esta capacidad podría considerarse como un máximo que probablemente no será conveniente alcanzar dadas las diferencias de calidad existentes entre las distintas partes de un mismo dominio o el mayor coste de equipamiento de algunas de estas partes.

Condiciones climatológicas

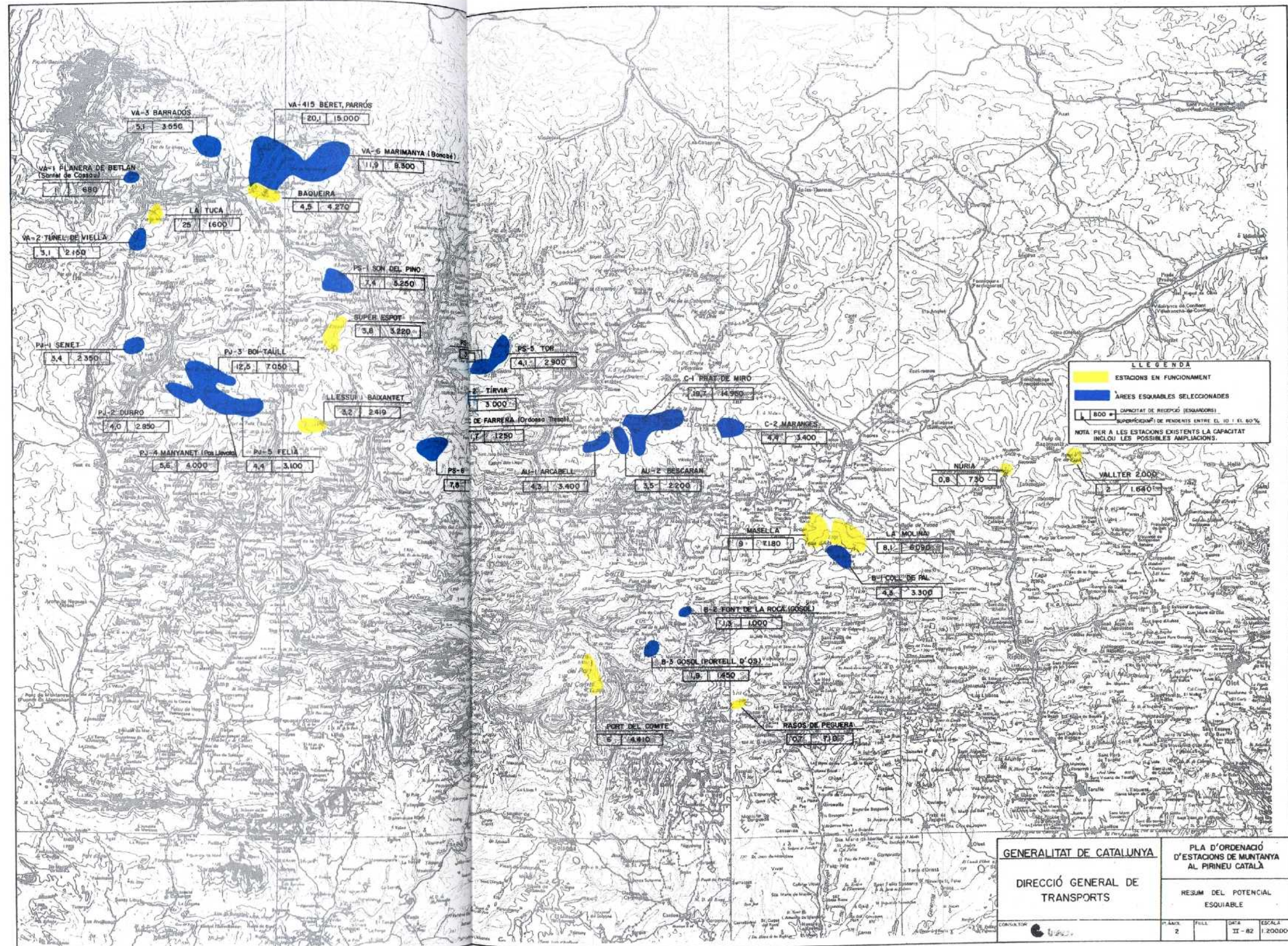
Se trata de expresar mediante un índice cualitativo la mayor o menor esperanza de innivación y mantenimiento del manto nival en cada dominio, para su explotación como área esquiable. Para la evaluación de este factor se han considerado los siguientes aspectos: Situación geográfica y características climáticas comarcales, altitud, orientación, opiniones personales de lugareños y conocedores de la zona, y observaciones deducidas del reconocimiento aéreo.

La valoración que se incluye deberá ser sometida a revisión constante, ya que no responde a una observación sistemática, sino puntual y está apoyada por lo tanto en criterios bien objetivos pero insuficientes (altitud, orientación, etc.), bien subjetivos. Esta revisión es especialmente importante en las zonas de inferior calidad y en algunos casos singulares.

Se han utilizado los siguientes niveles de valoración: *Alta (A)*, *Media (M)*, *Baja (B)* y también niveles intermedios: *Media-Alta (MA)* y *Media-Baja (MB)*. Esta valoración debe ser entendida en primer lugar como una medida relativa y no absoluta (es decir un dominio de calidad "media" es mejor que uno de calidad "baja" y peor que el de calidad "alta"). En segundo lugar debe tenerse en cuenta igualmente que hay numerosos matices que no pueden recogerse en una evaluación tan general. Así puede haber zonas con una buena innivación, pero con problemas de viento, o zonas que son ligeramente mejores que otras y que en el cuadro aparecen con igual valoración.

Calidad y variedad de pistas

En esta columna se trata de expresar la mayor o menor calidad del dominio desde el punto de vista de su morfología y la idoneidad de sus laderas para la práctica del esquí. Se consideran para la valoración



la unidad del conjunto, la convergencia y la variedad de pendientes, así como los desniveles esquiables. Es decir el dominio es mejor en la medida en que hay pistas variadas para los distintos niveles de esquí, que las pistas son homogéneas, que su disposición

responde a los criterios teóricos: debutantes junto a la base y expertos más alejados, que los desniveles esquiables son mayores, etc.

Para su valoración se han utilizado los mismos niveles que en la columna anterior: *Alta (A)*, *Media*

(*M*) y *Baja (B)* y niveles intermedios *Media-Alta (MA)* y *Media-Baja (MB)* pudiendo repetirse las mismas observaciones que en el caso anterior: Son valores relativos que no recogen la totalidad de los matices expresados en el estudio.

CUADRO N.º 2 RESUMEN DE CARACTERISTICAS

Comarca	Dominio	Denominación	Dominio esquiable			Urbanización (n.º camas)		Evaluación ecológica y paisajística		Vocación estación		Inversiones (M. ptas.)			Empleos		
			Capacidad esquiadores	Condic. climatológicas	Pistas calidad variedad	A pie pistas	Otras	Calidad	Fragilidad	Tipo estación	Area Influenc.	Accesos	Dominio esquiable	Urbanización	Dominio esquiable	Hostelería	Otros
Vall d'Aran	Planera Betlán	VA-1	680	M-A	B	—	—	MA	A	F	R	44	73	—	17	—	3
	Túnel Viella	VA-2	2.150	A	MB	500	—	MB	A	F	R	60	234	295	52	23	8
	Barradós	VA-3	3.550	A	M	2.800	—	MB	MB	E	N	200	484	1.858	89	126	15
	Beret	VA-4	12.500	A	A	12.500	—	MB	MA	E	I-N	100	1.099	9.593	313	562	62
	Parrós	VA-5	2.500	A	M	2.500	—	A	MB	E	I-N	5	222	1.599	63	112	12
	Bonabé	VA-6	8.300	A	A	8.300	—	A	MB	E	I-N	150	991	5.565	207	373	37
	Total Vall d'Aran		29.680			26.600						559	3.103	18.910	741	1.196	137
Pallars Jussà	Senet	PJ-1	2.350	M	MB	—	2.850	MB	A	F	R	95	222	—	59	—	2
	Durro	PJ-2	2.850	M	M	—	2.850	MB	MA	F	R-N	10	307	1.887	71	128	14
	Boi-Taüll	PJ-3	7.050	M	A	6.000	—	MB	MA	E	N	10	765	4.210	176	270	30
	Manyanet	PJ-4	4.000	MB	M	—	—	B	B	(1)	N	—	437	—	100	—	—
	Felià	PJ-5	3.100	M	MA	3.100	—	MB	B	E	R-N	56	277	2.056	77	139	15
	Total Pallars Jussà		19.350			9.100	2.850					171	2.008	8.153	483	537	61
Pallars Sobirà	Son del Pino	PS-1	5.250	M	MA	5.250	—	MA	MA	E	N	50	569	3.472	131	237	26
	Tirvia	PS-2	3.000	M	MA	—	3.000	A	A	E-F	R-N	30	315	1.987	74	135	15
	Alins	PS-3	2.550	M	MA	—	2.550	MB	MA	E-F	R-N	25	307	1.687	63	115	13
	Bosch de Farrera	PS-4	1.250	M	MB	—	—	A	MA	F	R	14	129	—	30	—	3
	Tor	PS-5	2.900	MA	MA	2.900	—	A	MA	E	R-N	90	342	1.864	73	130	15
	Portainé	PS-6	6.550	M	MA	3.000	3.000	MA	MA	E	N	50	705	3.975	164	270	30
	Total Pallars Sobirà		21.500			11.150	8.550					259	2.367	12.985	535	887	102
Alt Urgell	Arcabell	AU-1	3.400	MB	B	—	—	MA	B	F-PN	R	50	326	—	84	—	8
	Bescaràn	AU-2	2.200	MB	B	—	1.000	A	MB	F	R	45	247	662	54	45	5
	Total Alt Urgell		5.600			—	1.000					95	573	662	138	45	13
Cerdanya	Prat de Miró	C-1	14.950	B	MA	3.000	—	A	MB	F-PN	R	150	1.327	1.987	372	135	15
	Maranges	C-2	3.400	MB	MB	1.500	—	A	A	F-PN	R	31	361	994	86	68	7
	Total Cerdanya		18.350			4.500	—					181	1.688	2.981	458	203	22
Berguedà	Coll de Pal	B-1	3.300	MB	M	—	—	B	B	PN	R	50	322	—	83	—	7
	Font de la Roca	B-2	1.000	B	B	—	—	MB	MB	F-PN	R	11	87	—	24	—	3
	Portell de Os	B-3	1.450	MB	MB	—	—	MA	MB	F-PN	R	18	155	—	37	—	4
	Total Berguedà		5.750			—	—					79	564	—	144	—	14
	TOTAL		100.230			51.350	12.400					1.344	10.303	43.691	2.499	2.868	349

(1) Es un dominio de conexión entre Boi y Felià. No tiene vocación propia.

Urbanización

Se han indicado aquí las necesidades de urbanización que se han estimado en el informe, medidas por el número de camas y distinguiéndose las situadas a pie de pistas y las situadas en otros puntos (generalmente en el valle).

Evaluación ecológica y paisajística

Se indican en estas dos columnas el resultado del análisis realizado en el Informe Ecológico y que incluye una doble valoración: la ecológica y la paisajística. En ambos casos la valoración se refiere tanto a la calidad como a la fragilidad habiéndose utilizado los siguientes niveles de valoración: *Alta (A)*, *Media-Alta (MA)*, *Media-Baja (MB)* y *Baja (B)*.



Se deben exigir dos condiciones a toda promoción: que los equipamientos sean rentables a largo plazo, con independencia del negocio inmobiliario y que la población local acepte el conjunto del desarrollo previsto.

Esta evaluación tiene un doble significado: Cuando mayor es el valor ecológico y paisajístico mayor es el impacto producido por la explotación del dominio, pero mayor es también el valor esquiable y comercial del dominio.

Vocación estación

Se trata de indicar aquí el tipo de estación que puede desarrollarse, y su área de influencia de acuerdo con las condiciones naturales del sitio. Para ello se ha tenido en cuenta fundamentalmente el tamaño y la calidad del dominio esquiable, las posibilidades de urbanización y la accesibilidad del dominio y la comarca en la que se ubica.

Se han considerado los siguientes tipos de estación:

- Estación de estancia (E). A partir de un dominio de buena calidad y suficiente tamaño se debe desarrollar una importante infraestructura de alojamiento y servicios destinada a los esquiadores de semana, es decir, que pasan varios días en la estación.
- Estación familiar (F). Corresponden a dominios de menor tamaño y calidad y no requieren un desarrollo de servicios tan importante como las anteriores. La urbanización conviene que tenga atractivo estival pudiendo desarrollarse

en el valle. Su clientela es de tipo familiar y los mayores niveles de ocupación pueden darse durante los fines de semana, lo que requiere una accesibilidad media.

- Parque de Nieve (PN). Corresponden a dominios de fácil equipamiento y gran accesibilidad destinados a recibir esquiadores de un día o de fin de semana. No requieren urbanización y su influencia es local y regional.

En numerosos dominios estos tipos pueden estar superpuestos o solapados, mientras que por otra parte la vocación de la estación y en consecuencia la clientela, dependerá de la voluntad de los promotores expresada con mayor o menor acierto por el equipamiento y urbanización elegidos.

Finalmente en relación con el área de influencia se han considerado tres tipos de clientela: *Internacional (I)*, *Nacional (N)* y *Regional (R)*. Estos tipos deben entenderse en sentido funcional y no administrativo, considerando por ejemplo las poblaciones del Sur de Francia como regionales y no como internacionales.

Empleos

Al igual que en el caso anterior es un resumen de las estimaciones realizadas en el análisis de cada zona, repartidos en tres grupos: Dominio esquiable, hostelería y otros (comercio, servicios públicos, etcétera).

Inversiones

Expresadas en millones de pesetas son un resumen de las inversiones estimadas en el análisis de cada zona, separadas en tres grupos: Accesos, Equipamiento del dominio esquiable y Urbanización y construcción.

Se ha confeccionado además el cuadro 3 en el que se han calculado las inversiones en accesos, y equipamiento del dominio esquiable por esquiador, así como el porcentaje que representa el acceso al total, excluido en todos los casos la urbanización.

Las inversiones medias en los accesos son, como era de esperar muy dispares. Algunos dominios sólo resultarán explotables comercialmente si estas inversiones en accesos se realizan a fondo perdido, extrayéndose de las cuentas de explotación. Ello afecta a algunos dominios de capacidad reducida (Planera de Betlán, Túnel de Viella y Senet) y a dos dominios importantes: Barradós y Tor.

Las inversiones medias en equipamiento son más homogéneas al ser dependientes directamente de la capacidad del dominio.

El cuadro muestra el resultado del análisis a nivel comarcal. Hay seis comarcas catalanas con posibilidades de aprovechamiento para el esquí alpino: Vall d'Aran, Pallars Jussà, Pallars Sobirà, Alt Urgell, Cerdanya y Berguedà.

En el conjunto destaca la Vall d'Aran, por su mayor capacidad y sobre todo por sus mejores condiciones climatológicas y morfológicas. Presenta además los dominios de mayor capacidad y una infraestructura turística desarrollada a partir de las estaciones en funcionamiento.

CUADRO N.º 3

INVERSIONES MEDIAS POR ESQUIADOR EN ACCESOS Y EQUIPAMIENTO DEL DOMINIO ESQUIABLE

Comarca	Dominio	Denominación	Coste por esquiador (10 ³ ptas.)			Coste acceso s/total (%)
			Acceso	Dominio esquiabile	Total	
Vall d'Aran	Planera Betlán	VA-1	65	107	172	38
	Túnel Viella	VA-2	28	109	137	20
	Barradós	VA-3	56	136	193	29
	Beret	VA-4	8	88	96	8
	Parrós	VA-5	2	89	91	2
	Bonabé	VA-6	18	119	137	13
Pallars Jussà	Senet	PJ-1	40	94	135	30
	Durro	PJ-2	4	108	112	3
	Boi-Taüll	PJ-3	1	109	110	1
	Manyanet	PJ-4	—	109	109	—
	Feliá	PJ-5	18	89	107	17
Pallars Sobirà	Son del Pino	PS-1	10	108	118	8
	Tirvia	PS-2	10	105	115	9
	Alins	PS-3	10	120	130	8
	Bosch de Farrera	PS-4	11	103	114	10
	Tor	PS-5	31	118	149	21
	Portainé	PS-6	8	108	116	7
Alt Urgell	Arcabell	AU-1	15	96	111	14
	Bescarán	AU-2	20	112	132	15
Cerdanya	Prat de Miró	C-1	10	89	99	10
	Maranges	C-2	9	106	115	8
Berguedà	Coll de Pal	B-1	15	98	113	13
	Font de la Roca	B-2	11	87	98	11
	Portell de Os	B-3	12	107	119	10

El Pallars Jussà presenta unos dominios de calidad global intermedia, entre los que destaca Boi-Taüll que en este área deberá ser el primer dominio en equiparse. El conjunto está formado por distintos valles interconectados entre sí (salvo Senet) que requieren accesos diferentes y bases diferentes.

El Pallars Sobirà presenta unas calidades generales similares al grupo anterior pero con una estructura completamente diferente. Este grupo está formado por seis dominios, a los que deben añadirse las estaciones Llessui y Super-Espot, que vierten todos hacia el Noguera Pallaresa que constituye así el eje común de accesos y de localización de servicios. Mientras en el Pallars Jussà los dominios esquiabiles se conectan entre sí por las alturas y sobre esquies, estando sus bases totalmente separadas, en el Pallars Sobirà la conexión entre los dominios se hace por el valle y por carretera, con excepción en todo caso de Tirvia y Alins.

Los dominios del Alt Urgell no tienen gran interés ni por su morfología, ni por las condiciones climatológicas esperables. Su accesibilidad no es tampoco buena y su mayor interés sería el de introducir un

atractivo más a la comarca y acaso como factor de disuasión para quienes se desplazan a Andorra aunque evidentemente presentan una calidad inferior a los dominios andorranos.



Es necesario plantear estrategias comarcales de equipamiento, teniendo en cuenta que la mejora de la accesibilidad es un condicionante básico para el desarrollo.

En la Cerdanya hay dos áreas muy distintas: El dominio que se ha denominado del Prat de Miró tiene una gran capacidad de recepción y presenta una morfología muy adecuada para esquí de nivel medio y principiantes lo que podría convertirlo en un gran parque de nieve de Barcelona. Sin embargo, su orientación general hacia el Sur y el viento permiten exponer serias dudas sobre su viabilidad económica a causa de una probable escasez de nieve. Maranges presenta unas mejores condiciones climatológicas, aunque también el efecto del viento puede ser desgraciadamente importante, pero su morfología no es la más adecuada por las fuertes pendientes existentes en la zona de bosque de acceso a la base.

Finalmente en el Berguedà hay un dominio, Coll de Pall, asociado a La Molina y Masella, que por su buena accesibilidad podría funcionar como parque de nieve de Barcelona. Los otros dos dominios señalados se sitúan junto a Gósol siendo más interesante el de Portell de Os tanto por su morfología como por su mejor orientación y protección. Su explotación requeriría en todo caso una mejora de la accesibilidad general a Gósol.

2. LAS POSIBLES OPCIONES Y LOS CONDICIONANTES DEL DESARROLLO

Se plantean en los apartados siguientes las posibles grandes opciones de desarrollo de los dominios esquiables del Pirineo Catalán, así como los condicionantes de diverso tipo que deben ser tenidos en cuenta.

Este planteamiento responde al hecho de que los objetivos de un esquema de desarrollo de las estaciones de esquí pueden ser, no sólo distintos, sino contrapuestos para los distintos grupos afectados, al igual que la valoración de los impactos de todo tipo que se produzcan.

EN RELACION CON LA CLIENTELA

La primera cuestión hace referencia a la clientela. ¿Qué tipo de clientela se *desea* atraer? ¿Qué tipo de clientela se *puede* atraer?

"A priori", puede plantearse un desarrollo de alto nivel, capaz de atraer una clientela de ámbito internacional y de frenar simultáneamente la salida de esquiadores españoles hacia Los Alpes (del orden de 100.000 estancias anuales) o un desarrollo de nivel inferior con objeto de atraer exclusivamente una clientela de carácter regional o en todo caso nacional.

En este segundo caso pueden plantearse dos alternativas: ¿Se desea extender la práctica del esquí hacia sectores más amplios de la población y por lo tanto de menor capacidad de consumo, o por el contrario se desea mantenerla a un nivel minoritario y todavía elitista?

La atracción de una clientela de carácter internacional requiere en primer lugar una calidad adecuada del dominio esquiable (calidad de nieve, calidad y variedad de pistas, etc.) pero será preciso también crear unos equipamientos y servicios de elevado nivel y de tamaño suficiente para permitir una organización comercial competitiva a nivel



LA NIEVE: Un recurso que genera trabajo e impactos negativos en la población local. Su participación ha de ser potenciada y su voluntad respetada antes de comenzar una promoción.

europeo. Simultáneamente habrá que mejorar los accesos a las estaciones que de otra forma se convertirán en un cuello de botella que estrangularía las operaciones realizadas.

El nivel de equipamiento y el tamaño medio de la estación podrá ser inferior si el objetivo es atraer una clientela de carácter nacional y regional.

Si se desea desarrollar una promoción de "turismo social" será necesario diversificar el alojamiento, creando una oferta barata, facilitar el acceso a los dominios e incluso aligerar desde el sector público algunas importantes cargas de explotación, especialmente en relación con las inversiones en los accesos y con la financiación de los equipamientos.

La elección de estas grandes alternativas en relación con la clientela está sin embargo condicionada por diversos factores.

El primero de ellos es la propia calidad y capacidad de los dominios esquiables catalanes. En los apartados siguientes se indica que no hay en Catalunya dominios de calidad internacional excepción hecha del área de Beret. Tampoco hay dominios idóneos para su explotación como parques de nieve.

Un segundo factor es la propia clientela, cuyas demandas de servicios evolucionan con el tiempo en la medida en que se amplía su extracción social y su nivel de esquí.

Sin embargo no puede pensarse que esta evolu-



La urbanización en el valle o a pie de pistas. Los enfrentamientos han llegado a veces a ser más que verbales y para evitarlos es necesario alterar el sistema de concesiones sucesivas de remontes, para que desde el primer momento se negocie el conjunto de la operación.

ción sea rápida y puede admitirse que el comportamiento de la clientela responde en gran parte a la imitación de unas pautas previamente establecidas y difundidas mediante mensajes adecuados.

Esta clientela, de procedencia y carácter urbano, demanda unos servicios de cierto nivel de calidad y prefiere antes el clima más o menos artificial de las urbanizaciones a pie de pistas, que el ambiente rural de las poblaciones de montaña.

Este hecho ha podido constatarse en la práctica por la saturación de los alojamientos en las estaciones, que se inicia siempre por los situados a pie de pistas, para extenderse paulatinamente hacia el valle. Otro argumento en favor de este razonamiento es el mayor precio de venta de los apartamentos situados a pie de pistas, en relación con los de similares características situados en el valle, sin que ello pueda justificarse por las diferencias de costes.

En consecuencia, en un mercado frágil como es el turístico, muy influido por los modelos de comportamiento ofrecidos, las consideraciones comerciales deben ser tenidas muy en cuenta para evitar los fracasos.

Simultáneamente se desarrolla una corriente contraria a la anterior que desea una mayor integración en el medio rural, tanto humano como físico. Esta clientela, a pesar de todo urbana, requiere un alojamiento más modesto que facilite en la medida de lo posible la aproximación a los lugareños y puede preverse que se orientará principalmente hacia la práctica del esquí nórdico, según vaya facilitándose el acceso a esta modalidad.

En definitiva el equipamiento de los dominios esquiables catalanes puede orientarse básicamente hacia una clientela de nivel medio, procedente en su mayor parte de las aglomeraciones urbanas y más particularmente del Área Metropolitana de Barcelona. La progresiva extensión de la práctica del esquí hacia sectores más amplios de la población dependerá en buena medida del tipo de alojamiento que se desarrolle en la montaña y también del apoyo institucional que reciban las estaciones en relación con la mejora de los accesos y el mercado crediticio.

EN RELACION CON EL MARCO FISICO. LA POTENCIALIDAD DEL PIRINEO CATALAN Y LA PROTECCION DE LA NATURALEZA

Entre los factores básicos para el desarrollo, hay que considerar las características físicas y socio-económicas de las comarcas pirenaicas.

Desde el primer punto de vista es preciso dejar bien sentado que los Pirineos no son los Alpes. Esta aseveración, no por obvia deja de ser importante.

En las áreas alpinas, especialmente en Suiza y en Austria, se dan dos características que no se repiten en el Pirineo: la nieve esquiable alcanza los núcleos habitados y el proceso de despoblación rural no se ha producido, al menos con la misma intensidad que en Catalunya.

En efecto, en Catalunya sólo dos núcleos tienen altitudes superiores a 1.500 m. (La Guardia d'Ares 1.594 m. y Maranges 1.540 m.) y otros seis entre 1.400 y 1.500. Entre ellos el mayor núcleo es Gósol

con 272 habitantes, seguido de Lles y Toses, con 143 y 101 habitantes respectivamente. Los demás no superan el centenar de habitantes.

Si se considera además que se recomienda que las cotas mínimas de los dominios equipados superen los 1.800 m. pueden deducirse dos importantes conclusiones: El tamaño y la estructura de los núcleos más altos no son adecuados para la recepción de visitantes salvo en pequeños volúmenes y la distancia del dominio al núcleo es en general disuasoria.

En consecuencia, la aplicación en el caso de Catalunya del modelo austriaco o suizo basado en "stations-village" y en una fuerte oferta de alojamientos en viviendas o pequeños hoteles de la población local, presenta importantes problemas que no permiten pensar en su implantación generalizada.

Ello no quiere decir que no haya casos singulares (entre los que aparece el de la estación de esquí nórdico de Lles como el más destacado) en los que tal planteamiento puede resultar perfectamente válido.

Conviene recordar aquí un principio de aplicación universal:

Ante las alternativas de equipamiento de un dominio esquiable, el terreno es el que manda.

Es pues preciso situar las posibilidades de equipamiento del Pirineo Catalán en función de la capacidad y calidad de sus dominios esquiables.

El análisis desarrollado en el Estudio muestra algunos importantes aspectos:

- No hay dominios esquiables idóneos para su explotación como parques de nieve. Incluso los que se han sugerido como tales (Cerdanya, Berguedà, Ripollès y Alt Urgell) se encuentran a distancias límites de Barcelona (2 h.-2 h. 30 m.) y presentan una garantía de nieve muy limitada.
- La mayor parte de los dominios de ambos Pallars e incluso de la Vall d'Aran presentan tamaños y calidades medias de gran incidencia a nivel regional y en menor número a nivel nacional, pero no competitivos a nivel internacional.
- El área de Beret, apoyada en la estación de Baqueira y ampliable hacia Parrós y Bonabé presenta las mayores posibilidades de incidir en el mercado internacional.
- El potencial esquiable del Pirineo Catalán aunque todavía lejos de su saturación es limitado. Si se mantiene el ritmo de crecimiento que se ha estimado en los últimos años (15 %) la capacidad total se verá agotada dentro de 15 años. La capacidad actual se ha estimado en 20.000 esquiadores y el máximo se ha estimado en 130.000.

En relación con el equipamiento de los dominios esquiables y la protección de la naturaleza surge una importante cuestión. ¿Es compatible la explotación de los dominios esquiables con una política activa de protección de la naturaleza?

No puede responderse a esta pregunta con objetividad; es decir, la contestación a esta cuestión depende de los objetivos que sean considerados como prioritarios.

En un medio como el pirenaico, de un gran valor

ecológico, el impacto de una estación de esquí es de diverso origen.

El equipamiento de dominios de prados o pastizales no presenta repercusiones apreciables ni en la vegetación ni en su uso, ya que la ganadería es perfectamente compatible con el esquí. Conviene cuidar las modificaciones de los cursos hidrológicos, lo que no suele representar problemas importantes.

En las zonas forestales el problema es mayor, especialmente por la apertura de pistas que introducen una zona de erosión por la que puede iniciarse la agresión al bosque al destruirse la continuidad de la masa forestal. Menor incidencia tiene la apertura de remontes mecánicos por la menor ocupación de suelo. La apertura de pistas se ha realizado a menudo sin seguir criterios forestales y paisajísticos que hubieran podido disminuir el impacto producido (La Molina, Port del Comte).

El levantamiento de la cubierta vegetal puede tener efectos irreversibles si llega a perderse la fertilidad edáfica, lo que puede hacer fracasar incluso las operaciones de plantación artificial realizadas para mejorar la conservación del manto nival.

Mayor importancia puede tener sin embargo el desarrollo de urbanizaciones en alta montaña que requieren una transformación más profunda del medio y cuya irreversibilidad es evidente. Los movimientos de tierras, la rotura del paisaje, la captación de aguas y desviación de arroyos y torrentes, etc. son inevitables en cualquier urbanización.

Las carreteras de acceso presentan igualmente un fuerte impacto, especialmente si su trazado obliga a fuertes movimientos de tierras.

Es decir, mientras el impacto del equipamiento del dominio esquiable es reducido en el caso de los prados y más importante en el caso de bosque, aunque puede ser atenuado por un adecuado planteamiento (aprovechamiento de claros del bosque, adaptación a la topografía, etc.), el impacto de la urbanización es mucho más grave y difícilmente atenuable.

Ahora bien, la importancia relativa del equipamiento de los dominios potencialmente esquiables del Pirineo Catalán es limitada.

En efecto los dominios esquiables inventariados en el Estudio ocupan una superficie total de menos de 200 Km² que representa el 2,5 % de la superficie

total del Área de Estudio (8.000 Km²). Si se considera la superficie por encima de los 1.200 m. (4.650 Km²) la proporción de la superficie ocupada es el 4,3 % y sobre la superficie por encima de los 1.600 m. (2.694 Km²) el 7,4 %.

La valoración ecológica de las zonas seleccionadas se ha realizado de una manera comparativa, y al indicar que Maranges y Tirvia son las zonas con mayor calidad y mayor fragilidad simultáneamente, ver cuadro n.º 2, esto no quiere decir que no haya zonas fuera de las seleccionadas con mayor valor ecológico, teniendo en cuenta sobre todo que el Parque Nacional de Aigües Tortes se excluyó del análisis por este motivo, y que las zonas escarpadas de más belleza natural no permiten habitualmente la práctica del esquí.

La inexistencia de bosque hace que la valoración de las zonas desde el punto de vista ecológico sea la más baja, sin embargo, y como es lógico, el conflicto se plantea en un gran número de zonas cuyo interés ecológico proviene de la existencia de bosque que a su vez es el que hace que tenga un mayor interés para el esquí.

EN RELACION CON LA SITUACION SOCIO-ECONOMICA. LA VOLUNTAD LOCAL

Planteadas las posibilidades de desarrollo desde el punto de vista físico es preciso considerar la situación socio-económica del área como uno de los principales factores.

En este sentido la cuestión que se plantea es la siguiente: Se desea alcanzar el máximo desarrollo posible agotando la potencialidad de los dominios esquiables y creando el mayor número posible de empleos, o por el contrario se desea un crecimiento equilibrado y limitado, en el que el sector servicios no sea la principal fuente de riqueza y en el que la vida de la población autóctona no se vea alterada contra su voluntad por los usos y costumbres de los visitantes. Y en cada caso ¿quién será el grupo promotor de las operaciones y cuáles van a ser las consecuencias para las poblaciones locales?

La complejidad de esta cuestión es grande por la diversidad de aspectos que contiene y por la muy diferente evaluación que puede hacerse de los mismos. La fragilidad de una economía basada en el sector servicios, el encarecimiento de los precios, los procesos migratorios que pueden generarse, la estacionalidad del empleo, la localización de las residencias turísticas, la posible reducción del suelo de uso agrícola o pastoril, etc., son aspectos que con el mayor rigor posible deben ser objeto de negociación con las comunidades afectadas cuya participación en la toma de decisiones es absolutamente necesaria.

La voluntad de la población local que frecuentemente posee colectivamente las tierras donde va a instalarse la estación de esquí es uno de los condicionantes fundamentales de toda promoción. Hay que establecer por tanto un sistema que garantice una información clara y completa de cuál es el alcance de la promoción, poniendo a disposición de las corporaciones locales el apoyo técnico necesario.

De un lado están las duras condiciones de la vida



La despoblación y la preponderancia del sector primario, son características de las áreas de montaña. El desarrollo incontrolado del turismo puede desequilibrar los sectores productivos y producir una inmigración temporal importante.

CUADRO N.º 4
COMPARACION EMPLEO COMARCAL

<i>Comarca</i>	<i>Empleo (1970) (1)</i>	<i>Empleo generado (temporada)</i>	<i>Empleos estables equiva- lentes (2)</i>	<i>(2)/(1) %</i>	<i>Población</i>
Cerdanya	5.085	683	455	9	12.548
Berguedà	18.603	158	105	1	27.836
Alt Urgell	7.284	196	131	2	19.232
Pallars Sobirà	3.007	1.524	1.016	34	6.009
Pallars Jussà	7.416	1.081	721	10	19.024
Vall d'Arán	1.927	2.074	1.383	72	5.484
TOTAL	43.322	5.716	3.811	9	90.133

de montaña que han sido la causa principal de la emigración sufrida a lo largo del siglo. Por ello, las comarcas pirenaicas constituyen un área deprimida en el territorio catalán sin que el sector primario, ni el secundario puedan constituirse en motor de su desarrollo.

De otro está el gran impacto que una estación de esquí produce en su entorno, alterando la situación existente de una manera a veces no deseada por la población local.

Una primera consideración es la del empleo generado por las estaciones. La relación de empleos permanentes sobre el total es del orden del 25-35 %. Ello permite por una parte compatibilizar el trabajo estival en la ganadería y la agricultura con el de la estación. Pero si el empleo generado supera la capacidad de oferta local se producen fenómenos inmigratorios estacionales que pueden plantear problemas de tipo social.

Por otra parte, una demanda de trabajo con niveles salariales elevados puede influir negativamente en el sector primario al trasvasarse el terciario y producir el abandono de explotaciones agrícolas y ganaderas, lo que debe evitarse en la medida de lo posible si se quiere obtener un desarrollo económico equilibrado a nivel comarcal.

El cuadro 4 muestra una comparación comarcal de los empleos existentes en el año 1970 y los que podrían generarse por la explotación de la totalidad de los dominios esquiables catalanes.



Un fracaso de una explotación podría suponer el hundimiento de la economía de la zona de influencia, de la misma manera que ha ocurrido con el cierre de algunas industrias y no existir alternativas de empleo.

El impacto sobre el mercado del empleo es muy fuerte en el Valle de Arán y en Pallars Sobirà, mientras en las comarcas restantes no se supera el 10 % del empleo actual.

En el Valle de Arán, donde ya se ha invertido la evolución demográfica, se produciría una inmigración de temporada que duplicaría la actual población comarcal (supuesto que se mantuviera el porcentaje de población activa). Aunque este proceso se diluiría en 10 o 15 años, es evidente que una inmigración de este volumen alteraría de alguna manera la forma de vida en el valle.

El Pallars Sobirà es la comarca con mayor regresión demográfica. En este caso el desarrollo total de la comarca sería insuficiente para recuperar la población de 1960 que superaba los 10.000 habitantes.

Otra importante cuestión que se plantea aquí es la valoración de las ventajas e inconvenientes de urbanizar junto al núcleo habitado o fuera de él, desde la perspectiva de la población local.

La urbanización de los núcleos habitados suele producir un deterioro del propio ambiente, además de la ocupación de las mejores tierras, un alza generalizada de precios y la saturación de las infraestructuras básicas: accesos, abastecimiento agua, etc. Las ventajas para la población local son la revaloración del suelo urbanizable, la proximidad de los puntos de trabajo y el auge del comercio local, entre otras.

La medida del impacto producido por una estación no es por lo tanto ni objetiva ni cuantitativa. Depende de la voluntad y vocación de la población local para recibirlo a cambio de las ventajas que le reporta y en consecuencia es precisa su participación desde el principio del proceso.

EN RELACION CON LA PARTICIPACION DE LOS PODERES PUBLICOS. LA NECESIDAD DE UN PROMOTOR

Esta es una última e importante cuestión. ¿En qué medida el capital, público o privado, está dispuesto a acudir a este sector?, y en todo caso, ¿con qué criterio, con qué expectativas?

Las opciones son en este aspecto muy variadas. El sector público puede equipar y explotar una estación, puede establecer determinadas ayudas o puede

no intervenir en el sector. En el caso de realizar inversiones, del tipo que sean, su aplicación puede orientarse según criterios de rentabilidad económica (persiguiendo un máximo o fijando un mínimo) o rentabilidad social, en cuyo caso podrían llegar a aceptarse inversiones a fondo perdido y subvenciones.

El capital privado presenta motivaciones más concretas (rentabilidad económica) y probablemente más inmediata (rentabilidad a corto plazo) por lo que es preciso preguntarse si seguirá interesado en el sector si se modifican algunos planteamientos básicos.

Pueden darse además soluciones intermedias como las sociedades mixtas o la participación de determinadas instituciones cuyos objetivos a corto plazo sean menos exigentes que las del capital privado.

El equipamiento de un dominio esquiable alpino requiere importantes inversiones y la resolución de problemas técnicos y administrativos difíciles y complejos.

Es imprescindible por lo tanto que exista un promotor con capacidad técnica y económica suficiente para plantear y desarrollar la operación.

El promotor puede ser público, privado o mixto, según la procedencia de su capital. Puede ser uno solo, que deberá controlar la totalidad de la operación: remotes, urbanización, proyecto, ejecución, comercialización, etc. (estaciones integradas) o varios, en las que cada grupo controla una parte del conjunto.

Hasta la fecha (1983) la única promoción pública que se ha intentado en Catalunya es la de Coll de Pal, por la Diputación de Barcelona, que sin embargo no ha llegado a feliz término, por el momento. Además puede considerarse el caso de Nuria dependiente de varios propietarios, entre ellos el Obispado y la propia Generalitat a través del Ferrocarril de Cremallera.

El resto de las estaciones son de capital privado y en su origen han tenido junto a evidentes motivaciones de rentabilidad económica, otras motivaciones de carácter más subjetivo (deportivas, sentimentales, etc.).

En la actualidad la Banca está iniciando una penetración en el sector, controlando directamente dos estaciones (La Molina y Llessui). Otras estaciones responden a planteamientos económicos de largo alcance (Baqueira, Masella) y puede decirse en general que hay un proceso de paulatina tecnificación de la gestión. Por otra parte, están en marcha tres promociones de cierta importancia en este momento como son: Beret, Boi-Taull y Portainé.

En el futuro ¿seguirá acudiendo el capital privado a las estaciones de esquí?, y en este caso ¿cuáles son las expectativas de este capital?

La rentabilidad de las operaciones se ha basado fundamentalmente en el sector inmobiliario. El equipamiento del dominio esquiable ha sido el anzuelo para la venta de apartamentos que a su vez financiaba el negocio esquí, que por sí mismo y con alguna excepción, no rentabilizaba la inversión a corto plazo.

El efecto de estos planteamientos a medio y largo plazo puede ser muy negativo: Una vez agotado el

negocio inmobiliario el promotor pierde el interés en la operación y termina abandonándola. Simultáneamente, la baja utilización de la oferta de plazas por la escasa rotación de las plazas de propiedad privada, obliga a sobredimensionar la oferta con la consiguiente mayor ocupación de suelo y el mayor impacto del conjunto.

Si se modifica este planteamiento de la manera que los autores consideran deseable, buscando la rentabilidad de las operaciones no en la venta inmobiliaria, sino en una mayor rotación de las plazas ofrecidas, y en consecuencia en unos mayores gastos de consumo de servicios por plaza ofrecida, ¿seguirá interesado el capital privado en estas operaciones?

Es decir, si se fuerza desde la Administración a una mayor "banalización" de la oferta de plazas (entendiendo por "banalización" la puesta a disposición de la estación de la oferta de plazas existentes, intensificando su utilización), las posibilidades de rentabilizar el capital a corto plazo se reducen enormemente. La cuestión es saber si este capital está dispuesto y tiene capacidad para efectuar operaciones a medio y largo plazo o si por el contrario, es preciso acudir a capitales públicos o a instituciones, públicas o privadas, que no exijan rápidos rendimientos (Cajas de Ahorros, etc.).

En caso de que se produjera una decisión por parte de la Generalitat de potenciar la entrada activa en la gestión, y no solamente mediante apoyos financieros o realización de infraestructuras básicas, se pueden producir situaciones intermedias, con capitales mixtos, privados y públicos, pudiendo establecerse diferentes formas de gestión, en función principalmente de:

- Los objetivos.
- Los asociados (número mínimo, requisitos a los particulares para formar parte, etc.).
- Capital social.
- Las formalidades de constitución, facilidades para ello.
- La gestión, su rigidez, mecanismos de decisión, reparto de beneficios, etc.
- Régimen fiscal.
- Adaptación para actuaciones comerciales dentro del campo en el que se haya planteado.



Una intervención pública pequeña puede suponer un apoyo importante al esquí nórdico, dada la situación precaria actual.

Estas variables, muy sintetizadas y evidentemente aplicables no solamente a la gestión de dominios esquiables, son sin embargo las que pueden hacerse intervenir para definir la gestión que se plantea en cada caso. En cualquier caso la intervención pública debe tener unos objetivos propios que sí deben estar detallados al máximo, y en la medida de lo posible cuantificados, haciéndolos compatibles con los intereses particulares y distinguiendo los objetivos económicos y sociales (generación de empleo, responder a una demanda turística, mejorar los servicios públicos y privados, etc.), y los más concretos presupuestarios y financieros, en los que entre otros pueden considerarse el acrecentar y diversificar los ingresos municipales, utilización y aumento del patrimonio colectivo, rentabilizar los equipamientos públicos existentes, facilitar las inversiones privadas, etc.

3. IDEAS BASE PARA EL DESARROLLO

En los apartados anteriores se han planteado las grandes opciones de desarrollo y los condicionantes existentes para la definición de una estrategia de actuación.

Las formulaciones básicas, y en opinión de los autores previas a cualquier planteamiento general son las siguientes:

- La voluntad general de aprovechar el recurso nieve como un factor de desarrollo económico de las comarcas pirenaicas, mediante el equipamiento progresivo de los dominios esquiables.
- La necesidad de adoptar soluciones de compromiso en relación con aquellos aspectos en los que puedan existir intereses divergentes.
- La conveniencia de adoptar criterios de rentabilidad en las operaciones a desarrollar, tanto si son promociones públicas o privadas. Especialmente se hace referencia a las estaciones de esquí alpino, pudiéndose admitir en las estaciones de esquí nórdico la prioridad de otros objetivos.

Partiendo de estas bases se describen a continuación unas ideas que se consideran comunes a cualquier esquema de desarrollo.

a) Consolidación de las estaciones actuales y en construcción

El potencial de crecimiento de las estaciones en explotación y las estaciones en construcción es importante, pudiendo más que duplicar la capacidad actual del Pirineo Catalán.

Sería interesante antes que dispersar la oferta mediante la inauguración de nuevas estaciones, consolidar las existentes de acuerdo con sus posibilidades, teniendo en cuenta que algunas de ellas presentan en la actualidad una capacidad reducida.

El interés de esta recomendación es el de abaratar los costes por plaza creada, por el aprovechamiento de las infraestructuras ya existentes y el de mejorar la imagen de calidad del conjunto un tanto deterio-

rada por la escasez de nieve en las temporadas 79-80 y 80-81.

b) Creación de corrientes turísticas por zonas

La proximidad entre las estaciones es un atractivo para la clientela. En consecuencia debe procurarse el equipamiento progresivo de los valles empezando por los dominios de mejor accesibilidad y evitando la dispersión.

Así en el Valle de Arán, el orden recomendado sería Baqueira-Beret-Parrós-Bonabé, y en el Pallars Sobirà, Portaine-Tirvia-Alins-Tor. De esta forma se pueden además aprovechar algunos servicios comunes y desarrollar cada dominio paulatinamente, a medida que la clientela se familiarice con el mismo.

c) Equipamiento mediante instalaciones de remonte ligeras

Se entiende por equipamientos ligeros las instalaciones formadas por telesillas y telesquíes por oposición a los telecabinas y teleféricos.

En los dominios pirenaicos por su tamaño y desnivel, así como por las condiciones climatológicas, deberían evitarse las instalaciones pesadas cuya rentabilización resultaría verdaderamente difícil de acuerdo con los rendimientos y costes actuales.

d) Promoción y gestión integrada de las estaciones

La complejidad del planeamiento, promoción y gestión de una estación del esquí permiten recomendar que con independencia del carácter público o privado del grupo promotor se desarrolle de forma integrada.

Se entiende por estación integrada aquella en la que un solo grupo se encarga de toda la operación desde su concepción hasta su explotación e incluyendo la totalidad de las actividades de la estación: dominio esquiable, hostelería, comercialización, etcétera.

De esta forma se facilitan las negociaciones con las comunidades locales así como la explotación y comercialización.



Pueden plantearse recuperaciones de bordas, o incluso pueblos abandonados, pensando en un uso mixto, en invierno y en verano. Zonas que no tienen interés desde el punto de vista del esquí alpino, pueden tener desde esta óptica un mayor interés.

Esta recomendación no guarda relación con el tipo de estación a desarrollar ni con el carácter público o privado de la promoción, ni significa tampoco que no haya actividades autónomas dentro del conjunto (hostelería, comercio, etc.).

e) *Diversificación de la oferta*

La clientela de las estaciones de esquí es, aunque perteneciente a sectores de nivel de renta alto, diversa. Hay colectivos de menor nivel de consumo, no sólo por su extracción social sino también por su edad, como los estudiantes; hay esquiadores más deportistas que otros, etc.

Desde este punto de vista es conveniente que la oferta sea diversa: estaciones de distinta vocación, alojamientos de distinto nivel en cada estación y pistas de distinto nivel en cada estación serían las tres cuestiones básicas para alcanzar un desarrollo equilibrado.

Especial importancia tiene, en este sentido, mejorar las áreas e instalaciones de debutantes, así como adecuar el precio del "forfait" a los gastos que efectivamente producen en el dominio esquiable.

f) *Rentabilizar los equipamientos a largo plazo, con independencia del negocio inmobiliario*

La recuperación de la inversión inmobiliaria y sus beneficios han permitido la financiación a corto y medio plazo de las operaciones. Sin embargo coinciden en este momento los intereses de los residentes, más favorecidos si se produce una mayor utilización de las estaciones, con una situación baja del mercado inmobiliario en general, y en concreto el de segunda residencia.

Esta última situación está provocando un aumento de apartamentos en régimen de multipropiedad, o puestos en determinadas épocas a disposición de la estación, de forma que se mejora la utilización de toda la infraestructura. Sería deseable el mantenimiento de esta tendencia aunque el mercado inmobiliario cambiara su situación, siguiendo algunas de las experiencias francesas en las que las negociaciones previas con el promotor de la estación de esquí han dejado establecido el cupo de viviendas que el promotor está autorizado a vender, siendo el resto camas que obligatoriamente han de permanecer en régimen de alquiler, multipropiedad, etc.

g) *Estrategias comarcales de equipamiento*

En el Pirineo Catalán la agrupación de dominios por comarcas no responde exclusivamente a una clasificación rutinaria o administrativa, sino que coincide a grandes rasgos con una clasificación de los dominios según su calidad y vocación.

La segregación comarcal está además muy influida por los accesos que preferentemente se producen en dirección Norte-Sur.

Todo ello puede recomendar que se definan unas estrategias comarcales de desarrollo, que podrían responder a los problemas específicos de cada comarca, tanto físicos como socio-económicos, sobre todo en la parte occidental del área.

A modo de ejemplo se exponen algunas ideas:

— El Valle de Arán tiene los mejores dominios esquiables de Cataluña y los de mayor proyección nacional e internacional. La situación socio-económica se caracteriza por un proceso demográfico positivo desde 1970 y una fuerte implantación del sector servicios, principalmente hostelería. En su conjunto el área presenta importantes valores ecológicos.

Un esquema posible de desarrollo consistiría en: La implantación del área Baqueira-Beret con capacidad para cerca de 17.000 esquiadores que se convertiría en el centro de la actividad invernal del Valle de Arán. Esta actuación puede complementarse con otras más débiles como la actual de La Tuca, Planera de Betlán y Túnel de Viella y el área de esquí nórdico de Baños de Tredós. El equipamiento del dominio de Bonabé-Marimanya es menos interesante por su alejamiento del valle, por el alto coste de su equipamiento y por su elevado valor ecológico, aunque tiene por otra parte una buena calidad esquiable. Barradós, por las dificultades que entraña su equipamiento, debe posponerse en el tiempo hasta la total saturación de la oferta.

— Pallars Jussà. El dominio de mayor interés es el de Boi-Taüll, con posibilidades de conexión por las cimas o collados con los de Durro, Manyanet y Feliá. Son dominios de impacto nacional y regional con una capacidad total del orden de 20.000 esquiadores (incluida el área de Senet). La evolución de la población se caracteriza por una débil regresión demográfica y una cierta relevancia de la industria hidroeléctrica y el sector servicios.

Dado que la construcción de presas va a sufrir una fuerte disminución en la zona, sería importante crear empleos alternativos para evitar una crisis comarcal.

El esquema posible sería el de comenzar por Boi-Taüll (ya en construcción) y continuar por Durro, Feliá y Manyanet, creando para cada dominio la infraestructura turística necesaria, excepto el de Manyanet que se concibe como una zona de conexión.

— Pallars Sobirà. Con un total de 8 dominios esquiables (incluyendo Llessui y Super-Espot) de influencia regional y nacional, la capacidad total de recepción es del orden de 25.000 esquiadores. La situación socio-económica es la peor de las comarcas pirenaicas presentando los mayores índices de regresión demográfica y la mayor dependencia del sector primario. Desde el punto de vista ecológico hay masas forestales de gran valor.

La característica que presentan los dominios del Pallars Sobirà es la de extenderse a ambos lados del valle del Noguera Pallaresa y del Noguera de Tor, lo que permite una conexión relativamente sencilla por carretera cuando éstas mejoren suficientemente.

Teniendo en cuenta además que el tamaño medio de los dominios no es muy elevado puede ensayarse un desarrollo basado en el equipamiento turístico del valle (complementado con alguna promoción a pie de pistas) y una gran accesibilidad a todos los dominios, lo que obligaría a establecer alguna fórmula de "forfait" comarcal. Ello permitiría ofrecer al turista una importante variedad de pistas y dominios y disponer de una dotación de servicios de todo tipo en el valle, que deben estar adecuados además

para recibir el turismo estival. Este desarrollo debe continuarse de Sur a Norte tal como está ya iniciado (Llessui, Super-Espot y Portainé).

— Alt-Urgell, Solsonés, Cerdanya, Berguedà y Ripollés. Estas comarcas no presentan la misma homogeneidad que las anteriores desde el punto de vista del esquí. En primer lugar las posibilidades de equipamiento de algunos dominios son dudosas (área de Prat de Miró, sobre todo), pero hay que considerar también el carácter de las operaciones ya realizadas y el importante impacto que puede producir la apertura del túnel del Cadí.

Las comarcas de referencia son muy distintas. El Solsonés, Berguedà y Ripollés son comarcas prepirineicas de las que únicamente el Solsonés presenta una economía de montaña caracterizada por la preponderancia del sector primario, y una evolución demográfica regresiva. El Alt Urgell y La Cerdanya son comarcas con mayores problemas de acceso que el grupo anterior, con evolución demográfica ligeramente negativa en el primer caso y positiva en el segundo, motivada por la importancia y tradición de la actividad e infraestructura turística de la Cerdanya.

El esquema de desarrollo posible de toda este área presenta las siguientes características:

- Macizo de la Tossa d'Alp. Subdividido en tres dominios: La Molina, Masella y Coll de Pal. Las estaciones actuales le confieren ya un carácter mixto de estación de estancia de impacto nacional e incluso internacional y parque de nieve.
- El resto de las estaciones y dominios de la zona oriental del Pirineo, por su calidad y situación, han de funcionar básicamente como parques de nieve y estaciones de fin de semana vinculadas a Barcelona, al igual que las estaciones de esquí nórdico del Alt Urgell y La Cerdanya.

La explotación de toda el área requiere por lo tanto importantes mejoras en la accesibilidad y en todo caso es preciso asegurarse de la garantía de nieve mediante observaciones periódicas.

El equipamiento de los dominios de este área tiene gran importancia para la popularización del esquí en Catalunya y debe procurarse, si se asume este objetivo, un bajo coste para los esquiadores, lo que permite recomendar que se inicie su desarrollo por los dominios más baratos de equipar y los más próximos a Barcelona. Es decir, deben consolidarse en primer término las estaciones existentes y posteriormente ir equipando los dominios restantes, adecuando su ritmo tanto al de crecimiento de la demanda como a las mejoras de accesibilidad.

h) Los circuitos de esquí nórdico en las estaciones alpinas

La mayor parte de los practicantes de esquí nórdico se han iniciado en el esquí alpino, según datos franceses. Resulta por lo tanto del máximo interés, si se quiere promocionar aquella modalidad, disponer de circuitos de esquí nórdico en las estaciones alpinas.

Hay actualmente sólo dos estaciones en Catalunya que disponen de circuito (La Molina y Baqueira), a las que cabe añadir Rasos de Peguera, donde puede practicarse esta modalidad a través de las pistas forestales.

En el resto de las estaciones no hay zonas idóneas, bien por falta de zonas de pendientes suaves, bien porque éstas se sitúan en la zona más alta del dominio (Port del Comte, Vallter 2.000).

En las estaciones que se equipen en el futuro debe considerarse como del mayor interés la posibilidad de establecer circuitos de esquí nórdico, aunque sean de corta longitud.